

Madre de los Desamparados, Patrona principal de la ciudad y región valenciana

En la ciudad de Valencia, **Solemnidad**
Fuera de la Ciudad, **Fiesta**

Los textos de esta misa nos recuerdan el Patronazgo de la B. V. M. Madre de los Desamparados y el sentido cristiano y social que inspira este título. La maternidad eclesial de María (Evangelio) sucede ya en el ámbito de la nueva alianza (la lectura del Tiempo Pascual) y en el cual la práctica del amor cristiano (segunda lectura) es un fruto de la nueva creación. En la plegaria eucarística proclamamos hoy el misterio de gracia realizado singularmente en María y su carácter ejemplar.

Antífona de entrada Cf. Sal 5, 12

Alégrense todos los que en ti confían,
Virgen María;
y en ti se regocijen
los que aman tu nombre. (T. P. Aleluya.)

Se dice "Gloria"

Oración colecta

Dios, Padre de misericordia,
a cuantos veneramos a la Virgen María
con el título entrañable
de Madre de los Desamparados,
concédenos
que, protegidos por tan tierna Madre,
nunca nos veamos abandonados de tu bondad.
Por nuestro Señor.

En la Solemnidad, "Credo"

Oración sobre las ofrendas

Al venerar la memoria de la Virgen María,
madre de tu Hijo
y Madre de los Desamparados,
te rogamos, Señor y Dios nuestro,
que la ofrenda que te presentamos
nos transforme, por tu gracia,
en oblación viva y perenne.
Por Jesucristo.

Prefacio

V. El Señor esté con vosotros. R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón. R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo Señor nuestro.

Porque, al concedernos el gozo
de celebrar hoy la fiesta de la Virgen María,
Madre de los Desamparados,
nos la propones como modelo
de fidelidad a tu palabra
y nos la ofreces como amparo
en nuestro desvalimiento
y estímulo constante para nuestra caridad.

Por eso, con los ángeles y los santos, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión Lc 1, 50

La misericordia del Señor
llega a sus fieles
de generación en generación. (T. P. Aleluya.)

Oración después de la comunión

Alimentados con el cuerpo y la sangre de tu Hijo,
te rogamos, Señor,
que cuantos hemos celebrado
la festividad de María siempre Virgen,
Madre de los Desamparados,
nos entreguemos como ella
a tu plan de salvación sobre los hombres. Por Jesucristo.